



Día de los niños en Alicante

24.11.2024

La comunidad de Alicante vivió una gran fiesta junto a los niños de todas las escuelas.

Todo comenzó el sábado 23 por la mañana. Las maestras habían invitado a todos los niños para que ellos prepararan la comunidad para el Servicio Divino del domingo.

Los niños se encargaron de hacer el arreglo floral, la limpieza, las manualidades, también del ensayo de coro con los himnos correspondientes para ese domingo. El dirigente llevó a los niños como si fuera una visita guiada, preguntando a los pequeños qué creían que hacía falta para tener un Servicio Divino. Conforme ellos iban respondiendo, el ministerio les explicaba cómo se ordena todo paso a paso. Fue muy interesante ver cómo ellos ya están al tanto de todo lo necesario para cada oficio. Con todo eso, se hizo la hora de comer algo juntos. Para luego ordenar un poco de cómo se haría al día siguiente.

Ya el domingo, al llegar los niños estaban en la puerta para dar la bienvenida a los hermanos, otro grupo estaba dentro, para indicar donde debían sentarse la comunidad. Al entrar a la comunidad se sentía que ese era su día. Todos pudieron participar de la oración junto a los ministerios en la Sacristía, minutos antes del Servicio Divino.

El Evangelista de Distrito sirvió con una palabra especial para ese día, en Hechos 16:25. «Pero a medianoche, orando Pablo y Silas, cantaban himnos a Dios. Y los presos los oían». Luego de estas palabras se escucharon unos truenos al tiempo que los niños levantaban con sus manos, rayos, nubes, (hechas por ellos mismos) acompañando esa tormenta. Seguidamente, las cadenas (de papel) que llevaban dos peques se rompieron, para poner a la comunidad en contexto del texto bíblico. Los niños, junto a los ministerios, pudieron transmitir a la comunidad que a pesar de que a veces se viven cosas difíciles, si oramos con fe a Dios, Él nos liberará de cualquier circunstancia, como lo hizo con Pablo y Silas.

Los niños habían preparado una hermosa manualidad que consistía en una especie de nube; en el centro tenía las palabras dones del Espíritu Santo. Cada niño explicó qué era para ellos el amor, fe, esperanza, etc. y lo iban colocando en un pequeño árbol iluminado que estaba cerca del altar. Fue algo muy emotivo por el maravilloso sentir de los más pequeños de la comunidad. El Dirigente les dijo que ese árbol eran cada uno de ellos y que esos dones todos los tienen en su ser.

Medio centenar de asistentes, dentro de los cuales había 12 niños, pusieron un marco maravilloso a la comunidad de Alicante. Fue un día de fiesta, donde por supuesto no faltó un buen desayuno que la comunidad pudo compartir junto a los niños. Ellos, los peques, también recibieron un regalo con un hermoso recuerdo de parte de las maestras. Al fin y al cabo, era su día.